

Entre Centenarios: El arte “nacional” en la configuración del campo artístico rosarino 1910-1925

Esta exposición organizada con motivo de la celebración del Bicentenario plantea al público una lectura renovada sobre los acontecimientos y las producciones estéticas que contribuyeron a la conformación del campo artístico rosarino, entre el primer centenario de la Revolución de Mayo (1910) y la conmemoración del “construido” bicentenario de Rosario (1925).

A través de esta exhibición, pretendemos explorar históricamente el período durante el cual la escena artística local comenzó a consolidarse con la creación de un grupo de instituciones de gran trascendencia: la Asociación Cultural “El Círculo”, el Salón de Otoño, la Comisión Municipal de Bellas Artes y el Museo Municipal de Bellas Artes. Todas ellas influidas por versiones y definiciones dispares de “lo nacional”. Un importante grupo de obras, abundante documentación histórica y una colección de publicaciones representativas, permitirán dar cuenta de este fértil proceso.

Los festejos del Centenario afirmaron el interés del Estado Nacional por la construcción de una identidad y una memoria colectiva capaces de cohesionar a la sociedad mediante una pedagogía nacionalizante que hacía un uso estratégico de las imágenes. Éste acontecimiento se transformó en un elemento clave en la construcción de la nacionalidad con la edificación de colosales escuelas, la realización de actos, certámenes y concursos artísticos, la publicación de documentos históricos, la erección de monumentos a los héroes de la Nación y la inauguración de bibliotecas y museos.

En el momento en que esto sucedía, en Rosario se producía la configuración del campo plástico local. Así, una cierta euforia por la argentinidad influyó en los temas, en las técnicas, en los asuntos; en aquello que merecía ser discutido o coleccionado; en los debates acerca de cuáles eran las instituciones necesarias. De tal forma, en la acción de los promotores del arte local, en la tendencia general que siguieron los salones, en la crítica de arte y, por supuesto, en la producción de los artistas, se podía percibir un inevitable gusto por lo nacional.

Entre Centenarios, se propone entonces revisar diferentes escenarios de este panorama, plataforma indiscutible de la historia artística y de las instituciones culturales de Rosario, a través de dos capítulos que se presentan en cada una de las sedes: *Las instituciones y la nacionalización temática* en el Museo Municipal de Bellas Artes “Juan B. Castagnino” y *El Programa euríndico* en el Museo Histórico Provincial “Dr. Julio Marc”.

Idea y proyecto: Pablo Montini.

Curaduría: Pablo Montini - María de la Paz López Carvajal

Secciones

I. Las instituciones y la nacionalización temática

Sede Municipal de Bellas Artes “Juan B. Castagnino”

1. La Asociación Cultural “El Círculo”, El Salón, La Comisión Municipal de Bellas Artes y el Museo.

La primera sala del recorrido analiza la importancia de las instituciones culturales que llevaron adelante en Rosario la concreción de un campo artístico, autónomo y moderno, con sus instancias específicas de selección y consagración. A través de una secuencia histórica se tratarán las acciones culturales y las políticas en bellas artes de “El Círculo” desde su fundación en 1912, la realización del primer Salón de Otoño en 1917, y la posterior creación de la Comisión Municipal de Bellas Artes hasta la fundación en 1920 del Museo Municipal de Bellas Artes con su política de colecciones.

3. Los nativos.

El costumbrismo en clave gauchista, criollista o indigenista, se alzó como un medio estético para acercar el campo a la ciudad. El espíritu de la nacionalidad refugiado en el interior frente a las deshumanizadas ciudades, alteradas por la inmigración y el avance de la industrialización, se hizo presente mediante la representación de la figura de los viejos habitantes del país. Así, la imagen de los nativos y de los gauchos fue idealizada por los pintores de tipos y costumbres que lo exaltaron y lo transformaron en arquetipo de la argentinidad.

4. El paisaje de la nación.

En esta sala se expone el rol destacado que ocupó el paisaje en la nacionalización temática, influenciada

por las ideas del primer nacionalismo cultural delineado por Ricardo Rojas, en el que se identifica el paisaje serrano con el paisaje de la nación. Este tipo de paisajes, del norte y de la provincia de Córdoba, son los legitimados en los salones en sus instancias de selección y premiación, siendo ellos los que consagran a varios artistas, como por ejemplo, Fernando Fader, Jorge Bermúdez o Italo Botti.

5. La modernización de la escultura.

En Rosario, la práctica escultórica es desarrollada por un puñado de artistas italianos que habían arribado a la ciudad desde finales del siglo XIX, con trabajos vinculados a un academicismo de corte realista que requería la burguesía en ascenso para la decoración de sus residencias y de sus panteones en el cementerio de El Salvador. Tampoco el auge monumental de la década de 1880 y la estatuomanía estatal del Centenario tuvo un avance comparable con el resto del país. De allí que una de las intenciones de El Círculo y la CMBA fuese la modernización de esta disciplina, siendo los comitentes de las primeras esculturas modernas de la ciudad realizadas por Erminio Blotta (1892-1976).

6. Las vaquitas son nuestras.

El estudio de animales en escenas campestres y serranas fue un tema destacado entre los artistas interesados en la recuperación de las raíces vernáculas. Su representación afirmaba el modelo de país agroexportador que se procuraba difundir universalmente y exaltaba las características de nuestra naturaleza en el marco del *rescate de la argentinidad*, que planteaba los temas costumbristas y tradicionalistas como fundantes de una estética de la identidad nacional y regional.

6. El arte nacional, una esperanza radiante: la colección de Juan B. Castagnino.

La última sección de este capítulo está dedicada a uno de los protagonistas de la consolidación del campo artístico local. Juan B. Castagnino (1884-1925) no sólo fue el paradigma del coleccionismo de arte en Rosario sino que también desde la presidencia de la CMBA se encargó de la organización de los salones como de la formación de la colección del incipiente museo. Aunque este coleccionista sentía dilecta inclinación por los *olds masters* europeos siempre apoyó a los artistas locales a través de sus adquisiciones. Su colección de arte argentino fue la más amplia de la ciudad.

II. El programa euríndico.

Sede Museo Histórico Provincial "Dr. Julio Marc"

En los años del Centenario, la preocupación por la construcción de la identidad nacional, ante la presencia masiva de la inmigración europea, el surgimiento de nuevos grupos sociales y la acelerada urbanización, ocupó un lugar central en el pensamiento de Ricardo Rojas. En este contexto su idea de nación se fundaba en la exaltación de las virtudes del mestizaje hispano-indígena, señalando a las formas artísticas como las vías privilegiadas para la cimentación de una conciencia nacional. A partir de sus obras, *La Restauración Nacionalista* (1909) y *Eurindia* (1924), destacó la necesidad de una "educación estética americana", entendiéndolo americano como resultado de la fusión de lo indígena y lo colonial. Sus ideas tuvieron una enorme repercusión, constituyéndose en las matrices inspiradoras para muchos artistas, arquitectos y músicos del país.

En Rosario, a comienzo de los años 20, surge un movimiento artístico con notables marcas americanistas que propuso a la ciudad como el ámbito para desarrollar el sueño euríndico de Rojas. Esta sección de la exposición propone revisar el programa estético lanzado por Alfredo y Ángel Guido en el que se vislumbra la urgencia por definir lo nacional en un marco americano a través de nuevos repertorios temáticos y formales basados en la confluencia de las técnicas europeas con la emoción decorativa americana.

1.1910 en Rosario.

La conmemoración del Centenario de la Revolución de 1810 fue impulsada por los grupos dirigentes en un intento de interpelar a todos los sectores sociales mediante numerosas manifestaciones que resaltaban el sentimiento de argentinidad. Preocupados por el creciente arribo de inmigrantes, las elites gobernantes habían impulsado políticas de homogenización cultural a través de una pedagogía nacionalizante que se apoyaba en la educación escolar, la difusión de imágenes y los rituales. En Rosario, la conmemoración del Centenario buscó diferenciarse de los fastuosos festejos porteños, por lo que mayo de 1910 marcó la creación de instituciones que tuvieron gran trascendencia en la ciudad. Se colocó la piedra fundamental del Hospital Nacional del Centenario, de la Escuela de Medicina y de la Biblioteca Argentina. El Gobierno Nacional, por su parte, destinó fondos para la construcción de un Monumento a la Bandera, designando la artista tucumana Lola Mora para su ejecución.

2. La construcción de un imaginario nacional: La pintura de historia.

La creación del Estado-Nación en 1880 supuso mediante un proceso de ingeniería social la formación de una identidad nacional única y homogénea. La pintura de tema histórico nació con la intención de instaurar

en el imaginario colectivo a los héroes y sus hechos gloriosos buscando a través de estas imágenes, utilizadas en la educación escolar y en las fiestas cívicas, estimular el sentimiento de pertenencia a la nación. Aprovechando la necesidad de construir un repertorio visual que se apoyara en los hechos relevantes de la historiografía argentina algunos artistas, en su mayoría extranjeros, se especializaron en temas históricos. El pintor español Pedro Blanqué (1849-1928) radicado en Rosario desde finales del siglo XIX, fue uno de los protagonistas del género.

3. El regreso a lo hispano.

Desde los primeros años del siglo XX, las relaciones entre Argentina y España comenzaron un rápido proceso de transformación. La nueva situación de España con la pérdida de sus últimos enclaves coloniales, el impacto social y cultural de las migraciones, los nuevos contactos económicos y las fluidas relaciones entre los intelectuales hispanos y argentinos, fueron los elementos que contribuyeron a establecer estos nuevos vínculos, que se fortalecieron con los debates por la identidad nacional en 1910.

La revalorización de la pintura española llevó a los artistas argentinos a tomar como modelo las distintas escuelas regionales de la pintura peninsular, muchos viajaron a España para formarse, tal como sucedió con Augusto Olivé (1866-1912) el primer artista rosarino becado por el gobierno provincial. Además, los artistas y marchantes españoles participaron en la profesionalización del mercado de arte argentino proveyendo a los coleccionistas locales grandes lotes de pintura española.

4. La rehabilitación del pasado colonial.

La valorización de lo hispano trajo aparejada la estima por el arte del período colonial en América. En Rosario, a comienzos de 1920, las colecciones de Julio Marc, Antonio Cafferata y Juan B. Castagnino manifestaban este interés por la pintura, platería, mobiliario e imaginería colonial. En los Salones de Otoño, parte de la pintura de paisaje, especialmente la vinculada al noroeste argentino, señalaba el patrimonio arquitectónico de dicha etapa, aunque algunos artistas también buscaron en sus temas reflejar la vida cotidiana y los personajes de la colonia.

5. En defensa de Eurindia: Alfredo Guido.

La pasión de Alfredo Guido (1892-1967) por América y sus tradiciones estéticas nació ante la imposibilidad de concretar en 1915, debido al estallido de la Primera Guerra Mundial, el "Premio Europa" otorgado por el Gobierno Nacional. Por lo que decidió utilizar el dinero de la beca para viajar por Sudamérica. Este viaje marcó su precursora vocación americanista que habría de concretar en su amplia obra como pintor, ceramista, grabador, ilustrador y muralista, en base a los estudios que había realizado de las técnicas indígenas. Además, fue uno de los constructores de la escena artística local, integró la CMBA, apoyó la creación del museo, actuó en los salones como jurado de premios e ilustró sus catálogos, participó en El Círculo y codirigió su revista entre 1923 y 1925. En 1924, consolidando su línea americanista obtuvo el primer premio del Salón Nacional de Bellas Artes por su pintura "La Chola desnuda".

6. El movimiento neocolonial: Ángel Guido.

El impacto de la propuesta de Ricardo Rojas se puede comprobar entre los arquitectos que sostuvieron una praxis reivindicadora de la tradición estética prehispánica y colonial, estableciendo un diálogo cuyas alternativas pueden seguirse en la constitución de un estilo arquitectónico, que terminó revalorizando el patrimonio indígena y colonial. Rosario no quedó al margen de este movimiento que concibió las formas artísticas como vías privilegiadas para la construcción de una identidad nacional, uno de sus mayores ideólogos, el Ing. Ángel Guido (1896-1960), residía en la ciudad proyectando residencias asentadas en los valores de la arquitectura colonial surandina. Grabador, dibujante, poeta, urbanista, escenógrafo, desde los años 20 se convirtió en el referente teórico de la "Restauración Nacionalista" con la publicación de análisis históricos sobre el desarrollo de la arquitectura y el arte en América.

7. Las artes decorativas.

En la Exposición Internacional de Arte del Centenario presentada en Buenos Aires, los críticos y el público tuvieron la oportunidad de apreciar el arte decorativo extranjero, disciplina que al año siguiente fue incluida en los Salones Nacionales de Arte. Tal fue su jerarquización que en 1918 se formó la Sociedad Nacional de Arte Decorativo, promotora de los primeros certámenes dedicados a esta disciplina. En los Salones de Otoño de Rosario también se incluyó al arte decorativo utilizado como otro medio de expresión para transmitir la revalorización del pasado colonial y precolombino. A través de él y su consumo, se intentó rescatar las viejas técnicas autóctonas regionales, valorizar el trabajo artesanal y lograr un diseño aplicado a la industria. Acompañado por diversos artistas locales, sobresalía Alfredo Guido con trabajos de alfarería, papeles pintados y mobiliario, destacados por la crítica que priorizaba al arte identificado con "el espíritu de la nación".

8. Entre la crítica y el programa: las revistas.

Con la expansión del salón, nacen las primeras publicaciones vinculadas con el mundo del arte, en las que los críticos tuvieron un rol importante estableciendo la articulación necesaria entre las obras y el público, promoviendo el desarrollo de las nacientes instituciones artísticas y fomentando la ampliación del consumo de bienes artísticos. Entre ellas, *La Revista de El Círculo* fue la plataforma de un articulado plan para la ciudad. Desde su primera época (1919-1920) se planteó revertir la imagen mercantil de Rosario tratando de desarrollar las “cosas del espíritu”. En su segunda etapa (1923-1925), bajo la dirección de Alfredo Guido y Fernando Lemmerich Muñoz, fomentó los debates en torno a la identidad nacional con una orientación americanista, proponiendo a la ciudad como espacio para concretar el programa euríndico de Ricardo Rojas.

9. 1925, el bicentenario de Rosario.

La búsqueda de los orígenes de Rosario fue una preocupación permanente en una ciudad que exhibía orgullosa su condición de urbe moderna y pujante gracias al desarrollo del modelo agroexportador en la región. Hacia 1925, el gobierno municipal- apoyado en las controvertidas investigaciones de un grupo de historiadores e intelectuales locales- decretó la celebración del Segundo Centenario de la fundación de la ciudad. Mediante festejos, feriado, inauguraciones, procesiones, visita presidencial y certámenes, el bicentenario fue la excusa para ratificar y celebrar la imagen de la “gran urbe” del presente. Una variedad de artistas, músicos, poetas, historiadores y escritores colaboraron con sus producciones a fin de conmemorar la difusa fundación que, al no contar con la fecha exacta del primer asentamiento, se hizo coincidir con la festividad de la Virgen del Rosario.

Organizan

Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe

Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario

Sedes de exposición:

Sección *Las instituciones y la nacionalización temática.*

Museo Municipal de Bellas Artes “Juan B. Castagnino”, planta baja, Av. Pellegrini 2202.

Horarios: Miércoles a Lunes de 14 a 20 h.

Sección *El Programa euríndico.*

Museo Histórico Provincial de Rosario “Dr. Julio Marc”, sala de exposiciones temporarias, Av. del Museo. Parque de la Independencia.

Horarios: Martes a Viernes de 9 a 17 h. Sábados, Domingos y feriados de 15 a 19 h.

Actividades:

-Inauguración

Viernes 28 de mayo, 19.30 h, Sede Museo de Bellas Artes “Juan B. Castagnino”.

Viernes 4 de junio, 19 h, Sede Museo Histórico Provincial de Rosario “Dr. Julio Marc”.

-Cierre

Lunes 13 de septiembre.

-Visita guiada de los curadores*

Jueves 24 de junio, 18.30 h, Museo Municipal de Bellas Artes “Juan B. Castagnino”

Jueves 1 de julio, 18.30 h, Museo Histórico Provincial “Dr. Julio Marc”

*María de la Paz López Carvajal es Licenciada en Bellas Artes (U.N.R.), integra el departamento de investigación del Museo Castagnino y ha participado en proyectos de curaduría, investigación y catalogación de colecciones.

*Pablo Montini es historiador, curador independiente, forma parte del Dpto. de investigaciones del Museo

Historico Provincial "Dr. Julio Marc", Titular de la Cátedra de "Arte Americano y Argentino II" de la Escuela Superior de Museología de Rosario.

-Visita a la residencia del Dr. Teodoro Fracassi

Martes 29 de junio, Sabado 17 de julio y jueves 9 de septiembre, 18 h, San Luis 1384.

La casa Fracassi fue proyectada en la esquina de San Luis y Corrientes por el Arq. Angel Guido en 1925, cuenta con un mural realizado por Alfredo Guido, mobiliario neocolonial, y obras del escultor Luis Rovatti y del ceramista José de Bikandi.

-Visita al mural de la biblioteca de la Escuela Normal N° 2

Jueves 5 de agosto, 18 h, Córdoba 2084.

El mural de 200 metros cuadrados de tela pintada al óleo, realizado por Alfredo Guido a pedido del Arq. Martín Noel para el pabellón argentino de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, obtuvo el gran premio de honor. En 1936 fue adaptado a las paredes de la biblioteca por pedido del autor.

-Conferencias :

El surgimiento del mercado, el coleccionismo y la profesionalización de los artistas en la Argentina.

María Isabel Baldasarre*

Jueves 15 de julio, 18.30 h, Museo de Bellas Artes "Juan B. Castagnino"

*Doctora en Historia del Arte por la U.B.A., Investigadora adjunta del CONICET y profesora del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General de San Martín. Autora de *"Los dueños del arte. Coleccionismo y consumo cultural en Buenos Aires"* y coordinadora editorial de *Museo Nacional de Bellas Artes: Colección*. 2 volúmenes, Buenos Aires, 2010.

El Centenario en Rosario y la creación de instituciones culturales.

Valeria Príncipe *

Jueves 29 de julio, 18.30 h, Museo Histórico Provincial "Dr. Julio Marc"

*Licenciada en Historia por la UNR. Docente adscripta de la cátedra de Corrientes Historiográficas argentinas y latinoamericanas (Escuela de Historia, FHyA). Participó del libro *El coleccionismo de arte en Rosario. Colecciones, mercado y exhibiciones (1880-1970)* así como de diversos proyectos de investigación vinculados con la historia local.

Junto al dorado caduceo de mercurio la lanza de minerva. Dotar a Rosario de una cultura propia.

Sabina Florio*

Jueves 26 de agosto, 18.30 h, Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino"

*Doctora en Humanidades y Artes con mención en Historia por la UNR, Magister en Estudios Sociales Aplicados (UNIZAR, España - Beca Proyecto ALFA/Unión Europea). Profesora y Licenciada en Bellas Artes (EBA, FHyA, UNR). Es docente e investigadora de la UNR y se desempeña como Profesora Adjunta a cargo en la asignatura "Problemática del Arte Latinoamericano del Siglo XX". Autora de *Augusto Schiavoni: obra y fortuna crítica de un artista fuera de lugar* (Tesis de Doctorado).

-Visitas guiadas

Para participar e inscribirse en las visitas guiadas comunicarse a los teléfonos 4802542 o 4802543 los días lunes, miércoles, jueves y viernes de 14 a 20 hs. e inscribirse.

Equipo de trabajo

Curaduría:

Pablo Montini

María de la Paz López Carvajal

Diseño expositivo: Raul D'amelio

Museo Municipal de Bellas Artes “Juan B. Castagnino”

Conservación pintura: IICRAMC

Conservación: Ana Suiffet (Jefe de Departamento). Blu Navarro, Paloma Ferrero, Guillermina Frutos, Florencia Castellarin (pasante)

Montaje: Sebastian Morselli, Joel Romero

Diseño: Daniela Quintero

Biblioteca: Adrian Camilletti

Museo Histórico Provincial de Rosario “Dr. Julio Marc”

Conservación pintura: IICRAMC, Maria Amalia Evangelista, Diana Hamann

Conservación papel: Nancy Genovés

Conservación mobiliario: Patricia Mascias

Montaje: Hector Ochat, Adrian Lencina, Miguel Garavano

Biblioteca y Archivo: Ester Davidov

Prestadores

Instituciones

Asociación Cultural El Circulo

Catedral Metropolitana de Rosario

Escuela de Enseñanza Media N° 430 “Domingo F. Sarmiento”

Escuela Normal Superior N ° 2 “Juan María Gutiérrez”

Museo Histórico Provincial de Rosario “Dr. Julio Marc”

Museo Municipal de Bellas Artes “Juan B. Castagnino”

Colecciones privadas

Adriana Martinez Vivot

Eugenia Usellini

Familia Fracassi

Monica Blotta

Anticuario

Ana María Antigüedades, Rosario

